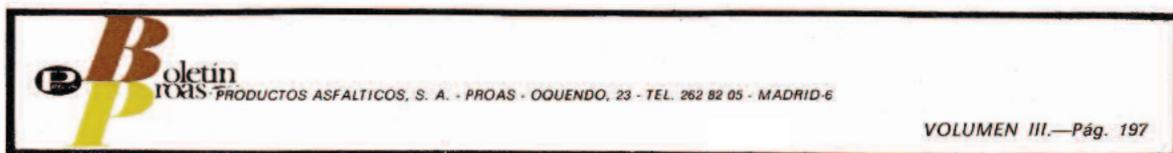


# Mirando al pasado

Documento publicado en mayo -junio de 1975.



## COMENTARIO DE ACTUALIDAD



Nos encontramos de nuevo al comienzo de la temporada de obras de carreteras. Parece de rigor hablar sobre esta circunstancia y sobre las perspectivas de actividad para las obras de carreteras españolas, a pesar de que la estacionalidad de las obras con materiales asfálticos haya indudablemente disminuido de forma muy apreciable en los últimos años como consecuencia de la generalización del empleo de los aglomerados asfálticos en los pavimentos. Pasaron ya los tiempos en que el aglomerado asfáltico se consideraba como un material de lujo, sólo justificado en tramos de carreteras muy especiales, y que en modo alguno podía sustituir en las sufridas carreteras de nuestra red —con esas pocas excepciones— a los tratamientos superficiales simples o, en el mejor de los casos, dobles que constituían el máximo de calidad en cuestión de pavimentos que no fueran de lujo.

El consumo de materiales asfálticos en los distintos países sufrió en general, en 1974, un retroceso respecto a 1973, como consecuencia hasta cierto punto lógica del importante incremento de los precios de los aglomerantes (prácticamente una duplicación) que tuvo lugar a principios de 1974. En Francia, por ejemplo, la disminución del consumo fue del 7 por 100, y en España del 6 por 100. Que la disminución del consumo haya sido tan pequeña es una buena demostración de la importancia de los materiales asfálticos en las carreteras de hoy, ya que esta disminución supone de hecho un incremento apreciable en el porcentaje de los presupuestos de las obras absorbido por los materiales asfálticos, pues cuando la subida se produjo, los presupuestos estaban prácticamente establecidos y sólo en medida muy reducida fue posible suplementarlos para hacer frente al incremento del coste de los materiales.

En 1974, Francia consumió 3.150.000 toneladas de asfalto; Italia, 1.830.000; Bélgica, 446.000; Inglaterra, 2.150.000, y España, 846.000. Se ve pues que nuestro consumo de asfalto se mantiene en la misma línea que en el pasado sin que se acorten las distancias que nos separan en este aspecto de los demás países europeos.

En el número de hace un año aproximadamente, decíamos en las páginas del Boletín que nuestro consumo progresaba de acuerdo con unas previsiones que deberían conducirnos en 1975 a un consumo ligeramente por encima del millón de toneladas. Es necesario corregir ahora esta previsión ya que la interrupción del crecimiento que tuvo lugar en 1974 y que amenaza prolongarse todavía este año 1975, impedirá probablemente que alcancemos aquella cifra en un par de años más, por lo menos.

Sigue siendo válido, sin embargo, el final de aquel «Comentario de Actualidad»: ...«si el desarrollo de nuestro país no ha de interrumpirse, sigue siendo necesario el continuo mejoramiento de la red de carreteras, y en la mayor parte de los casos no existe en este mejoramiento alternativa razonable al empleo cada vez más extendido de los materiales asfálticos». Esperemos pues que este estancamiento en el consumo no sea más que un respiro en el continuo crecimiento del consumo de los materiales asfálticos en España, indicio de una red de carreteras constantemente mejorada, y que con la menor demora posible continúe nuestro progreso hacia un próspero futuro.